

Lecturas: 1 Samuel 3, 3-10. 19. Salmo 39. 1 Corintios 6, 13-15.17-20. Juan 1, 35-42.

1.-Ambientación: Las lecturas de hoy hablan del *"encuentro de Jesús"* y sus primeros discípulos. Samuel escucha confusamente la voz de Dios. En el evangelio parece que son los primeros discípulos que le buscan. Dice el evangelio (Juan 15,16) *"No me elegisteis vosotros a mí, sino que fui yo quien os elegí a vosotros"*. Lo importante es el encuentro de Dios con los hombres, de Jesús con sus discípulos, que configuran su existencia con la de Él. *"Habla, Señor, que tu siervo te escucha"*.

2.- Comentario al evangelio; Los primeros discípulos, aunque estaban con Juan Bautista, enseguida siguen a Jesús. Este al ver que lo seguían enseguida les pregunta: *"¿Qué buscáis? Ellos respondieron: Maestro, ¿dónde vives? El les dijo: Venid y lo veréis"*. La fe, fundamentalmente, es una *experiencia de encuentro personal con Jesús*. En los evangelios Jesús no se dedica a enseñarles teoría a sus discípulos, sino a vivir el amor, a tener actitudes de servicio y entrega a los hermanos, a relacionarse con los demás. En el evangelio Jesús nos transmite su mensaje de salvación en el encuentro con personas de carne y hueso, con nombres concretos: Juan, Andrés, Santiago, Pedro, Natanael, María, Zaqueo, Magdalena, Salomé... Jesús salva en la *"relación personal"*. Jesús comenzó su vida pública conviviendo con sus discípulos: *"venid y lo veréis"*. ¡Cómo sería aquel encuentro que el evangelista San Juan, al final de su vida, recuerda perfectamente la hora, más o menos las 4 de la tarde! También hoy Dios sigue llamándonos a configurar nuestra vida con la suya, pero existen muchos ruidos que nos confunden e impiden escuchar con claridad su llamada. Los oídos de los hombres están cerrados. Dios nos llama, pero no sabemos escuchar. Esperamos que Dios hable de una manera, y Él habla de otra. El caso de Samuel: se esperaba que Dios llamara al gran sacerdote y, llamó al niño. Los primeros discípulos esperaban que les respondiera diciéndoles la dirección de su vivienda, pero Jesús les invitó a su casa. (No ocurría como hoy, que todos son datos protegidos). A Jesús le preguntaron por su dirección y les respondió invitándoles: *"Venid y lo veréis"*. Los invitó a compartir su vida, sus inquietudes, sus sentimientos, les ofreció su *"amistad", lo mejor que tenía. No les ofreció cosas, se ofreció a sí mismo.*

3.-Sugerencias para el diálogo; 1ª¿Cómo y de qué manera, en qué circunstancias me llama Jesús hoy aquí y ahora?2ª ¿Con quién hablo de mi vida espiritual? ¿Quién me ayuda a interpretar la voz de Dios en mi vida?

4.-Compromiso: Después de encontrarme con Jesús ir corriendo a decírselo a mis hermanos no lo guardo para mí.